

## 1 Corintios 2 - Biblia de nuestro Pueblo

### 1.Sabiduría superior

Cuando llegué a ustedes, hermanos, para anunciarles el misterio de Dios no me presenté con gran elocuencia y sabiduría;

2.al contrario decidí no saber de otra cosa que de Jesucristo, y éste crucificado.

3.Débil y temblando de miedo me presenté ante ustedes;

4.mi mensaje y mi proclamación no se apoyaban en [palabras] sabias y persuasivas, sino en la demostración del poder del Espíritu,

5.para que la fe de ustedes no se fundase en la sabiduría humana, sino en el poder divino.

6.A los maduros en la fe les proponemos una sabiduría: no sabiduría de este mundo o de los jefes de este mundo, que van siendo derribados.

7.Proponemos la sabiduría de Dios, misteriosa y secreta, la que Él preparó desde antiguo para nuestra gloria.

8.Ningún príncipe de este mundo la conoció: porque de haberla conocido, no habrían crucificado al Señor de la gloria.

9.Pero, como está escrito:

Ningún ojo vio, ni oído oyó,

ni mente humana concibió,

lo que Dios preparó para quienes lo aman.

### 10.Revelada por el Espíritu

A nosotros nos lo ha revelado Dios por medio del Espíritu; porque el Espíritu lo escudriña todo, incluso las profundidades de Dios.

11.¿Quién puede conocer lo más íntimo del hombre sino el espíritu humano dentro de él? Del mismo modo nadie conoce lo propio de Dios si no es el Espíritu de Dios.

12.Ahora bien, nosotros hemos recibido no el espíritu del mundo, sino el Espíritu de Dios, que nos hace comprender los dones que Dios nos ha dado.

13.Exponemos esto no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino enseñadas por el Espíritu, explicando las cosas espirituales en términos espirituales.

14.El hombre puramente natural no acepta lo que procede del Espíritu de Dios, porque le parece una locura; y tampoco puede entenderlo, porque para eso se necesita un criterio espiritual.

15.En cambio el hombre espiritual puede juzgarlo todo y a él nadie lo puede juzgar.

16.Porque, ¿quién conoce la mente del Señor para darle lecciones? Pero nosotros poseemos el pensamiento de Cristo.